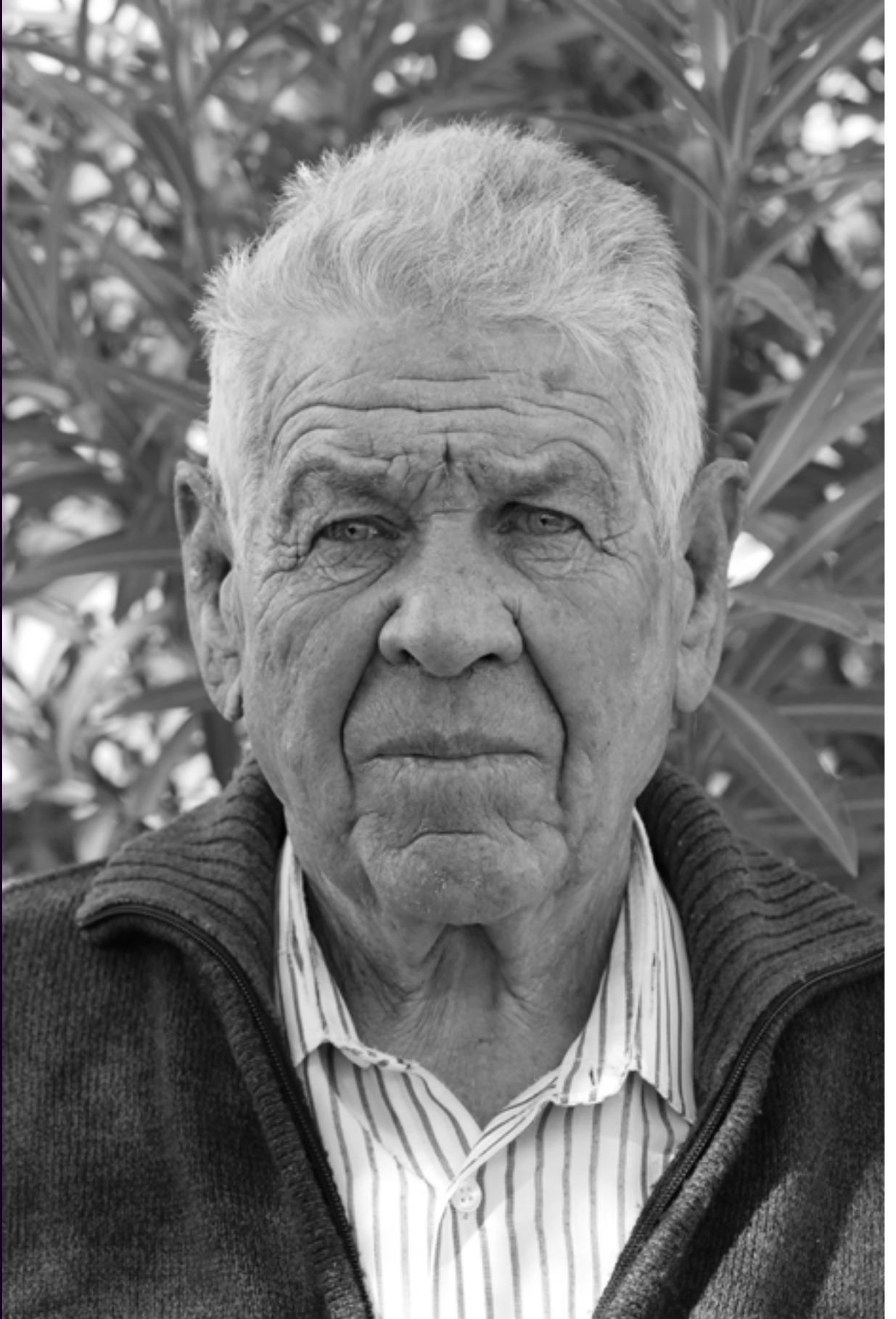
Nacido en Catarroja el 16 de agosto de 1934
Hijo de Joan *"Saorins"* y de Barbara *"la Rolleta"*
Tiene cuatro hijos
Pescador

"Joanet" es otra de las personas que desde su niñez ha estado vinculado a la vida en el lago de la Albufera de una forma completa. Hijo y nieto de pescadores, decidió no buscar otro trabajo y seguir pescando a diario en el lago.

En estos momentos es un experimentado barquero en la navegación con vela latina y, entre las cosas más sorprendentes que me contó, estaba la forma de ir cada día desde el partidor del puerto de Catarroja hasta el lago cuando las barcas todavía no tenían motor. Para ello ataba una soga a la proa de la barca y, en pleno invierno, tiraba por la noche de ella los casi seis kilómetros que hay hasta el lago. A esto se le llamaba llevar la barca *a cordeta*.

Como otros muchos pescadores, basó su forma de vida en salir a pescar y llevarle a su mujer una parte de esa pesca para que la vendiera de forma ambulante por las calles de Catarroja y por los pueblos de los alrededores.



Juan Casañ Royo

"Joanet"

Entrevista en vídeo

Desde que comencé a escribir este libro, desde la primera entrevista que realicé, aparte de que me abrieran las puertas de sus casas todas las personas que he entrevistado, poder entrar en ellas y compartir con ellas sus recuerdos, lo más sorprendente ha sido enterarme de un montón de costumbres que se desarrollaban hace muy pocos años, que ya no se producen y que formaban parte de su forma de vida.

En la mayor parte de esos casos, ante la importancia de esos temas y el desconocimiento que yo mismo tenía de ellos, pensé hacer algunos capítulos especiales en este libro para hablar sobre esas costumbres. He indagado, investigado, preguntado y buscado información para poder documentar lo más posible todas esas costumbres.

Una de esos temas lo conocí por primera vez en la entrevista con Juan Casañ, como pescador del puerto de Catarroja. Me contó lo que era pescar en la *companyia*. Cuando salían un grupo de pescadores a pescar juntos, estaban todo el día faenando y al final de la jornada se repartían toda la pesca de forma igualitaria o en función de la cantidad de redes que había aportado cada pescador. Si ponías a disposición del grupo o de la *companyia* un número mayor de redes que los demás tenías derecho a un mayor porcentaje de las capturas.

El proceso era el siguiente: Salían alrededor de veinte hombres a pescar y, por delante de ellos en un par de barcas, varios ojeadores intentaban encontrar los mejores sitios de pesca o donde, en función del tiempo, el viento o las corrientes, se habían refugiado los peces ese día. Entonces avisaban a la *companyia* para que fueran allí a echar las redes. Si pescaban se quedaban por allí, si no encontraban peces se iban a otra parte del lago a buscarlos. Recorrían, casi a diario, la mayor parte de la superficie del lago.

La forma de pesca era bastante sencilla y conocida por todos; lo llamaban *peixcar al vol*. En ese arte de pesca una serie de barcas encerraban a la pesca formando un círculo con las redes y, detrás de ellas, en una segunda línea de barcas, extendían otras redes más amplias donde caían los pescados cuando saltaban intentando huir de caer en la primera línea de redes. Por eso lo llamaban pescar al vuelo, lo que llamaban *peixcar saltaes,* y desde allí, una vez recogidas todas las capturas, volvían al puerto a repartirse todo lo pescado.

Este tipo de pesca funcionó durante muchos años mientras la calidad del agua fue buena. Como todos recuerdan, la Albufera tenía el agua transparente, pero cuando empezó a deteriorarse la calidad de agua los pescadores prefirieron dejar de hacerlo y salir a pescar por su cuenta, como hizo el mismo Juan Casañ que, yendo solo, obtenía un mayor beneficio. Recuerda que en la *companyia* había días que salían solo a un kilo cada uno o a nada, *que no guanyaven ni un duro, jo guanyava mes anant a soles que en la companyia*, el recuerda que ganaba más pescando solo que formando parte de ella.

Cada pescador, cuando iba solo a pescar, utilizaba el arte que le era más productivo o preferido y esa era la forma de vida que había, *uns calaven al monot, atres calaven tirs o anaven al palangre, cada un es dedicava a una manera i esa era la forma de vida que ni havia.*

Juan Casañ en su barca en el puerto de Catarroja

Utilizaban algunas formas de pesca muy tradicionales como *el petardo*, que era una red especial o nasa cónica muy parecida a los típicos *mornells* de la Albufera, en la que ponían gamba en una punta para que los peces entraran por el otro lado. Era una modalidad de pesca que se desarrollaba de noche. Salían al atardecer, cuando el sol se ocultaba, colocaban las redes, las recogían varias horas después y volvían al puerto a medianoche.

La *companyia* tenía su sentido *si les aigues estaven molt bones*, como las define Juan, pero todo cambió cuando empezaron a llegar al lago todos los residuos urbanos de los pueblos y la pesca empezó a tener mal gusto, tenía mal sabor. Entonces la gente ya no la quería, ya no la compraba, porque en aquella época todas las mujeres de los pescadores vendían de forma ambulante la pesca por los pueblos de la zona.

A partir del momento en que la demanda de la pesca bajó debido al empeoramiento de la calidad de las aguas hubo muchos pescadores que buscaron otras ocupaciones ya que no podían obtener un jornal diario de la pesca.

Hay muchos pescadores que piensan que la Albufera nunca más volverá a estar como antes y que las nuevas generaciones nunca la verán igual que estaba, ya que creen que siguen llegando al lago muchos residuos de las poblaciones. Antes el agua se veía muy clara, habían manantiales por los que brotaba el agua transparente y ahora no llega ese agua al lago porque los manantiales se han tapado y a través de ellos ya no nace el agua. La frase de Juan fue muy rotunda, *la situació que teniem no tornara per que lo principal es l'aigua.*

Estas personas vivieron sus vidas de una manera muy diferente a la que llevamos ahora. Se sintió muy orgulloso cuando me dijo que había criado cuatro hijos y ahora ya no podría hacerlo de la misma forma porque no tendría las mismas posibilidades. Son personas que piensan que antes se trabajaba más y de una forma más dura.

Creen que ahora la gente no quiere ir al campo a trabajar ni a la Albufera a pescar, que los jóvenes viven ahora de una forma más señorial, que prefieren quedarse a trabajar en el pueblo en alguna industria o un taller en vez de ir al campo o al puerto. Me dijo que *allí baix no van mes que quatre perque no tenen atra faena si no no anirien.* La gente y los pescadores de Catarroja se refieren a *allí baix* o a la zona baja del pueblo cuando hablan del puerto y de lo que tiene que ver con la pesca en la zona de marjal.

Me parece muy importante el concepto que estas mismas personas tenían de sus propias vidas. Juan lo definió de una forma muy personal diciendo que *mosatros erem com les polles de canyar que ni de casa eixien, no com la gent actual que esta molt solta, eixien molt poc, peixcaven, sopaven i a dormir, no era com ara.* Se consideraban a sí mismos como las polletas de cañar que no salían casi de casa, no como la gente actual que está muy despendolada. Ellos solo trabajaban, pescaban, cenaban y a dormir, que la vida no era como ahora.

Tiene muchos recuerdos del *Ravatjol*, que hacía la labor que no hacían los coches ni los autobuses que no podían llegar hasta El Perelló, de cómo en el pueblo de El Palmar vivían muchas familias que tenían necesidades de muchos tipos y solo se comunicaban con el servicio que daba cada día el *Ravatjol,* que siempre llevaba la misma marcha. La barca iba siempre llena y era como un autobús que salía del puerto de Catarroja, grande, tapada y que tenía ventanas en los laterales.

Muchas veces no somos capaces de entender la realidad de su día a día y de lo costoso que tenían que ser algunas de las tareas que ellos desarrollaban con asiduidad. Más aún cuando algunas de esas faenas eran tan rutinarias como llegar hasta el lago desde el partidor del puerto de Catarroja para pescar.

En aquella época las barcas no tenían motor, iban a vela, pero a lo largo de toda la acequia que comunica el puerto de Catarroja con el lago, con el *lluent,* que es como se denomina al lago en todo el entorno de la propia Albufera, no soplaba el viento y la forma de llevar la barca era atándole una cuerda a la proa e ir caminando por el borde de la acequia, por encima de la mota llena de cañas, tirando de la barca hasta llegar al lago. Es lo que se denominaba *tirar de la barca a cordeta.*

Me cuesta imaginarme el enorme esfuerzo de un húmedo y frío día de febrero, a las cuatro o las cinco de la mañana, tirando de la barca con una cuerda los cinco o seis kilómetros que separan el puerto del lago. De verdad me cuesta solo pensarlo y eso que Juan me contó que lo había hecho millones de veces y me lo dijo con la rotundidad de sus propias palabras, *hou he fet millons de vegades, no mils sino millons i me costava un hora o un hora i mitja.*

Ya terminando su entrevista tuvo una reflexión en voz alta que me hizo pensar cuál debió ser su realidad a lo largo de tantos años. Me dijo, de forma literal, que si vendía lo que pescaba en el puerto a peso solo ganaba *sis quintzets,* y si su mujer vendía lo que había pescado ese día por el pueblo de forma ambulante podía llegar a ganar el doble, lo que suponía para ellos una diferencia de ingresos muy superior.

Para poder entender esa forma de contar y el ejemplo que me estaba poniendo hay que tener en cuenta que *dos quintzets* eran media peseta por lo que *sis quintzets* eran una peseta y media, aunque esa era una forma de hablar que no se correspondía con la cantidad de dinero real. Era una comparación sobre los ingresos que se podían tener ya que, como él mismo también me contó, los pescadores como él, que pescaban una buena cantidad de pescado y sus mujeres lo vendían de forma ambulante por las calles del pueblo, tenían unos buenos ingresos y podían llevar una vida un poco mejor, sin lujos ni gastos extraordinarios, pero sin penas ni dificultades.

Todo esto lo acabó refrendando con la frase con la que terminó nuestra maravillosa conversación ya que dijo, *si no treballava la dona venent el peix per el poble el peixcaor no tenía res que fer*, que ponía de manifiesto que si las mujeres de los pescadores no vendían por el pueblo el pescador no podía salir adelante.